



POLÍTICA / JAVIER MILEI

Javier Milei: No voy a colgarme del travesaño, juego a ganar



Posición. Para Javier Milei, el ajuste comprometido por el gobierno ante el FMI debe comenzar por "la casta política". (Jose Hernandez)

Mientras crece en las encuestas, asegura que avanza el armado de su espacio político en Córdoba, abierto a todos quienes no formen parte de la

social-democracia. “No sólo está la idea, sino la intención ¡y la acción!”, aseguró. Qué dijo de Schiaretti.



Walter Giannoni

Sábado, 19 de febrero de 2022 - 00:06 hs

“¿Qué te creés? ¿Que vine en pelotas a Córdoba?”. Con esa frase, dicha ya en la despedida de una entrevista con **La Voz**, el diputado nacional Javier Milei dejó claro que apunta a un armado amplio de su espacio político en esta provincia, por ahora sustentada en la alianza del Partido Demócrata con el Partido Libertario, y una veintena de agrupaciones ideológicas afines.

El prolijamente despeinado economista no para de crecer en los sondeos de opinión. Un par de encuestas ya consolidan a la opción que lidera en un tercer lugar de preferencias, pero con el condimento de que a título individual Milei supera en intención de votos para 2023 a Cristina Fernández, a Mauricio Macri y a Horacio Rodríguez Larreta.

Javier Milei: "¿Acaso soy el dueño del liberalómetro?"



Al clásico grito de “¡Viva la libertad!”, disertó este viernes en la Bolsa de Comercio de Córdoba ante unos 150 empresarios y ejecutivos que lo escucharon con atención

y lo aplaudieron espontáneamente sólo en un par de ocasiones. Una fue cuando castigó al diputado Mario Negri por haber celebrado la aprobación del Impuesto a la Renta Financiera. “El socialismo siempre está mal, el de buenos modales y el de malos modales”, dijo.

En la otra ocasión, cuando remarcó que su “compromiso es llevar una boleta liberal a cada rincón del país, ¡y mi compromiso es jugar!”, dijo, levantando la voz. Luego estuvieron los aplausos de protocolo; ningún entusiasmo exagerado de parte del auditorio. Este sábado, Milei encabezará un acto público en las escalinatas del parque Sarmiento.



Javier Milei disertó en la Bolsa de Comercio de Córdoba: “Subir impuestos es un nuevo robo”

–En su conocimiento, en su imaginación, en su vida, ¿qué sabe de Córdoba?

–He venido muchísimas veces durante una parte de mi vida. Venía a la Universidad Nacional de Córdoba, a la Facultad de Ciencias Económicas, al Instituto de Economía y Finanzas, ahí hice muchísimos amigos. Presenté muchísimos artículos académicos y de divulgación, participé muchas veces de las Jornadas Internacionales de Finanzas Públicas, y no sólo eso, sino que mi hijito de cuatro patas es cordobés, Conan (su perro). Y está claro que Córdoba es parte del corazón productivo del país.

–En Córdoba ya hay una oferta política de centroderecha, de derecha, liberal, etcétera. ¿Por qué viene acá donde esa propuesta ya tiene expresiones?

–No han tenido una repercusión electoral como para ser parte de la transformación no sólo de la provincia, sino del país.

–Usted dice que su compromiso es poner una candidatura y poner una lista liberal-libertaria en todos los rincones del país.

–Lo dije el día de la elección: mi compromiso es llevar a cada rincón del país una boleta liberal. De manera tal que todos los argentinos de bien tengan a su disposición la opción de votar por la libertad.

–**¿Es difícil abrir ese camino en un país donde durante tanto tiempo funcionó el bipartidismo?**

–¿Acaso no apareció en algún momento histórico el peronismo? ¿Y cómo apareció Juntos por el Cambio? ¿Por qué no puede pasar si ya pasó otras veces? El primer paso para cambiar algo es tener la intención de hacerlo. Si tu filosofía de vida es jugar colgado del travesaño para salir 0 a 0, te aviso que vas a perder todos los partidos.



Javier Milei sorteará su tercer sueldo de diputado: cómo anotarse

–**Se lo pregunto porque el año próximo hay elecciones. ¿Hay vocación de construir para gobernar y no para ser un partido testimonial?**

–Definitivamente. Estoy profundamente comprometido con que si en esa idea de llevar hacia la libertad a todo el país implica que tenga que ponerme a la cabeza, voy a estar ahí. ¡Si yo tengo que jugar, juego!

–**Si es verdad que el espacio liberal, junto con José Luis Espert, ya mide 17 puntos, no van a poder renunciar a tener candidatos en todas partes. ¿Lo tiene claro?**

–En eso estamos trabajando fuertemente, estamos trabajando para que haya una verdadera opción liberal competitiva. No voy a jugar a colgarme del travesaño, juego a ganar.

DANZA DE NOMBRES

–¿Cómo sería el criterio para ese armado, por ejemplo en Córdoba?

–Es el mismo en todos lados: trazar una línea con la socialdemocracia. Quedan los colectivistas por un lado, ya sean las palomas de Juntos por el Cambio, los radicales, la Coalición Cívica y el kirchnerismo. Del otro lado, los que defendemos las ideas de la libertad. Los que queremos que las personas sean los propios arquitectos de su futuro. Que vos enfrentes no sólo los beneficios de tu accionar, sino también los costos. Eso implicaría que en ese espacio estén los liberales, desde los clásicos hasta los libertarios, el Peronismo Republicano, el Peronismo Federal, el menemismo y los halcones de Juntos por el Cambio que no quieran estar dependiendo de una estructura socialdemócrata.

–En el Peronismo Federal está el gobernador Schiaretti, por ejemplo.

–Y Urtubey también, y Lavagna.

–En Juntos, Macri...

–Y la señora Patricia Bullrich, Waldo Wolff... en esa línea.

–Es decir, está dispuesto al diálogo. Eso es bien político, la “casta” sabe sentarse a esas mesas.

–Tampoco yo puedo estar todo el tiempo midiéndole el liberalismo en sangre de cada uno. Si la gente decide cambiar, abrazarse a la libertad y que ese es el camino, ¿por qué no? ¿Quién soy yo para cerrarle las puertas? ¿Acaso soy el dueño del liberalómetro? Eso no va conmigo. Hay otros que vienen y juzgan y dicen quiénes pueden ser y quiénes no. No es mi caso.

–¿Tiene algunos nombres para Córdoba de su espacio?

–Estamos trabajando. Falta cerca de un año y medio. Me parece muy prematuro. Lo importante es que no sólo está la idea, sino la intención ¡y la acción! Si en esa conformación se decide que yo tengo que liderar, yo juego. Más claro, echale agua.



Milei con Manuel Tagle (h), presidente de la Bolsa de Comercio de Córdoba, este viernes al mediodía. (José Hernández)

EL APOYO DE LOS JÓVENES

–¿Por qué creés que te sigue la juventud? Los jóvenes no han sido tan “saqueados” por la “casta”, por usar sus expresiones, como una persona mayor.

–Sí, pero tienen una gran ventaja: tienen mucho menos tiempo de exposición al lavado de cerebro que es la educación pública, independientemente de si es estatal o pública, a la formación de esclavos. Al mismo tiempo los jóvenes son naturalmente rebeldes al *statu quo*, que hoy es la izquierda. Y hay un rol fundamental en las redes sociales. Cuando un docente le dice algo a un alumno, este puede chequear si le están diciendo una estupidez, si le están mintiendo o si lo están engañando. Además la presencia de la pandemia gatilló los valores de la libertad de los individuos.

–¿Su bloque no apoyará un acuerdo con el FMI porque antes le deben mostrar un plan de ajuste?

–No, lo que tienen que hacer es tener un programa económico consistente y donde al ajuste lo pague la política, no el sector privado. Yo estoy a favor de pagar la deuda con los acreedores privados y con los organismos multilaterales. El ajuste no lo tiene que hacer la gente de bien, sino la política. Máximo Kirchner y el ala dura quieren que lo pague el Fondo. Eso va a ser un desastre. Después está la posición del ala moderada del oficialismo y de la seudooposición, de acuerdo y contentos con el programa que manda Guzman porque al ajuste no sólo lo paga el sector privado, sino que el sector público se expande. Estamos al borde del abismo y estos tipos están pensando en ¡gastar más! Y los liberales no estamos de acuerdo con eso, hay que hacer el ajuste, poner las cuentas fiscales en orden, déficit cero, pero no en el gasto primario, sino en el financiero. Y en ese contexto todo el recorte tiene que caer en la política, cero en el sector privado.

–Dice que debe ser de “shock” y secuenciado. ¿Cómo es eso?

–Hay reformas de primera, de segunda y de tercera generación. La forma en cómo se ordenen esas reformas no es trivial. Por eso fracasó Martínez de Hoz, la secuencia era incorrecta. Al margen de que rechazamos un proceso donde se restringieron las libertades individuales y se persiguió a la gente, aunque en el contexto de una guerra, la teoría de los dos demonios (sostenida durante el gobierno) de Alfonsín. Y, por otro lado, el ajuste fiscal tiene que ser de *shock*. La evidencia empírica muestra que todos los programas graduales terminaron mal, y todos los de *shock*, salvo el de 1959, fueron expansivos.

–Usted suele mencionar que el mejor presidente de la historia argentina fue Carlos Menem. ¿Con lo cual el mejor ministro de Economía sería Domingo Cavallo?

–Digo lo mismo. Cavallo fue el mejor ministro de Economía de la historia. Hay un trabajo que se llama *pass in the back*, donde está esto. El programa de convertibilidad fue prácticamente un milagro, se pudo empezar a crecer de verdad, incluso con deflación. El mayor problema no es la teoría económica, que no sabemos lo que hay que hacer, lo que nos dedicamos a esto en serio sabemos lo que hay que hacer. El problema es que la solución está en manos del problema. Con la casta política repugnante que tenemos difícilmente puedas salir para otro lado.

–¿Qué es un nivel de carga impositiva posible en Argentina?

–Hay que definir lo que querés de Estado. Filosóficamente soy anarquista, no debería existir el Estado. Pero, con el tamaño que tiene, mirá todo lo que hay para recortar. Pero un Estado que es casi la mitad del PIB me parece un disparate. Hay que trabajar para, de piso, llevarlo a la mitad. Y cada vez que sea menos. Donde se mete el Estado lo empeora. Los planes contra el hambre aumentan el hambre. Los por la generación de empleo generan desempleo. Hay que sacarlo del medio cuanto antes.

–¿Usted dice que hay que darles Aerolíneas Argentinas a los empleados y que se hagan cargo del déficit?

–Yo no quiero seguir pagando esa cuenta, los empleados de la compañía se hacen cargo y la manejan y la gestionan ellos. Y así con todas las empresas públicas.

–¿Y con las corporaciones?

–Los “empresarios y los empresucios”, si no están en condiciones de competir, que quiebren.

–¿Usted crece en las encuestas porque la sociedad entiende su mensaje económico o solamente por su rebeldía contra el sistema político?

–¿Cómo voy a saber lo que hay en la cabeza de las personas? No puedo ser tan arrogante. Yo hago un diagnóstico, señalo dónde están los problemas y propongo una solución. A una cantidad cada vez mayor de personas les parece razonable y por eso nos siguen.

TEMAS RELACIONADOS

JAVIER MILEI

EXCLUSIVO

EDICIÓN IMPRESA